

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

Oficinas: Teatro Diego de Cádiz, n.º 6 Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

SUBSCRIPCIONES

En Cádiz, al mes, Ptas. 1'50 Provincias, trimestre + 5'00 Número del día 10 céntimos Anuncios á precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en su día se reparten gratis.



SEGUNDO ANIVERSARIO

La Misa con Su Divina Majestad de Manifiesto, y el Responso que se celebrarán a las nueve y media del viernes 13 del actual, en la Iglesia de San Agustín, se aplicarán en sufragio por el alma de

D.ª Isabel Bohorques y Carrasco

DE CERON

(Q. S. G. G.)

Su viudo, hijos y demás familia, ruegan a las personas de sus relaciones, y a todos los demás fieles, pidan a Dios Nuestro Señor, por su eterno descanso.

El Excmo. e Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, tiene concedidos cincuenta días de indulgencia, por todo acto de piedad que se aplique por el alma de la finada.

EL DINERO

La conocida letrilla del clásico donde se dice:

Poderoso caballero
es don dinero,

no es obstáculo para que todos le busquemos y para que sea el objeto de nuestras ansias y de nuestras fatigas.

La definición del dinero según las más modernas escuelas sociológicas y económicas es que no se trata de otra cosa sino de un signo de acumulación del trabajo.

No miremos ahora al dinero por los males que origina, que no los causa ese signo de la actividad humana, sino la naturaleza del individuo y tendremos demostrado prácticamente que sin dinero no hay adelanto, ni progreso, ni vida industrial en los pueblos.

El dinero es para todo hombre que piensa, que medita y que reflexiona, la vida de su hogar, la tranquilidad de su existencia, la recompensa de su trabajo.

Sin dinero nada se alcanza ni se consigue en el mundo: es el signo que sirve para el cambio de productos, para el progreso industrial de los pueblos, de tal manera que no se concebiría, ni sería posible una sociedad sin dinero.

Es la moneda la recompensa de un trabajo; es el valor de lo que se fabrica y de cuanto realiza la actividad humana y su valor estriba principalmente en que simboliza la atención cubierta de las necesidades, la paz, la tranquilidad y el descanso.

Merced al dinero el humano progreso se ha desarrollado; gracias a su poder y a su influencia se han realizado las obras más portentosas que las generaciones admiran, que sin el dinero el trabajo sería patrimonio de esclavos, como lo fué en un tiempo, y no la labor nobilísima y santa de los hombres libres.

De cómo se da una conferencia

Hablando con el Padre

Graciano Martínez.

Claro está que en esto de las conferencias, cada maestrillo tiene su librillo; pero todos los librillos pueden reducirse a dos: el del P. Guillermo y el del Padre Graciano. (Si nosotros no estudiáramos los dos con la detención debida, creeríamos que este artículo carecía de toda trascendencia.)

El P. Guillermo era un benedictino exclaustrado, de Tapia, con fama de orador y de erudito. En su despacho tenía tres estantes repletos de libros; los del primer estante, sin encuadernar; los del segundo, encuadernados en pergamino; los del tercero, encuadernados en tela. Y cuando le pedían un discurso, una conferencia, una plática o un sermón, el P. Guillermo contestaba así:

—¿Una conferencia? ¡Bien! En rústica os cuesta cinco duros; en pergamino, siete y medio, y en tela, diez...

Y una conferencia en rústica tenía párrafos como éste:

—Pues, señor: un boticario necesitaba unguento de grillo, y anunció que pagaría una peseta por cada grillo que se le llevara. Un aldeano que lo supo, se pasó todo un día por los prados, y a la noche presentó en la botica con una cesta tremenda... Y díjole al boticario:

—¿Usted es hombre que mantiene su palabra?

—Sí, señor...

—Pues comience usted a contar...

Abrió la cesta y apareció un ejército de grillos. El boticario llenó de espanto; pero salió de la aventura cogiendo los grillos uno a uno y asegurando de todos.

—¡Este es grilla...!

Y el P. Guillermo, agigantándose, ahuecándose, hinchándose, hacía así la aplicación:

—Cuando me alaban a mí la piedad

de algunas damas, yo digo lo mismo que el boticario de la peseta:

—¡Es grilla...!, ¡es grilla...!

Este era el P. Guillermo. Con el ejemplo anclado ya se puede juzgar de su librillo, cuyas lecciones se resumen de este modo: «Se aprende de memoria lo mejor de una conferencia ajena, y si se tienen agallas, se aprende la conferencia entera. Luego se sube a la tribuna. Y luego, que la Magdalena nos guíe...»

El librito del P. Graciano Martínez, gran escritor, insigne pensador, famoso conferencista, es largo, complicado, profundo y substancioso.

Y no puede aprovecharse si, cuando se le coge entre las manos, no se posee una cultura intensa.

Así en su primera página se lee esta admonición:

«El conferenciante debe saber algo de todo, lo necesario para no desbarbar acerca de nada.»

—¿No es eso, P. Graciano...?

—Eso es...

Y va una historia: El Cardenal Wiseman era uno de los más grandes oradores de su tiempo; fué uno de los más grandes de todos los tiempos.

Y una vez le preguntaron curiosamente:

—¿Y es verdad que podría usted hablar de cualquier asunto que se le presentara?

Respondió:

—¡Ca...! ¡No hagan caso...!

Pero uno de sus amigos llevó la conversación hacia un tema completamente ajeno a las aficiones y a los temas que trataba el orador, y se habló de la filosofía de las matemáticas, y el orador tuvo en éxtasis a todos los que le oían, disertando media hora sobre la filosofía de las matemáticas.

Además de esta cultura general, el conferencista «debe estudiar especial y concienzudamente el asunto de cada conferencia».

Así el P. Graciano, cuando le proponen una, se mete en una biblioteca y reúne cuarenta o cincuenta volúmenes, lee lo que en ellos se dice sobre el asunto en cuestión y enseguida les saca la substancia.

—Los expreso...

Los exprime, como si fueran naranjas a las que tuviera que sacar el jugo; y así traza sus líneas generales, tirándolas, enlazándolas, tejiéndolas con originalidad y granizándolas de pensamientos y de sentimientos propios; porque en las páginas de los cuarenta o cincuenta volúmenes no se busca tanto lo que dicen como lo que sugieren, lo que contienen como lo que evocan, lo que pensaron los autores como lo que hacen pensar; no se busca tanto su luz como sus pedernales...

Y luego se comienza a escribir la conferencia...

Cuando se adquiere la facilidad de hablar en público que da la continua prác-

tica, no es necesario escribirla; pero siempre es conveniente, porque... (otra regla del librito), porque «una conferencia, si ha de ser buena, tarda muchísimo tiempo en terminarse, y algunas veces no se termina nunca».

Y esto que se dice de ella se dice de un discurso y de un sermón...

—Bossuet era un orador, ¿no te parece...?

—¡Ah, Bossuet...!

—Pues Bossuet pronunciaba una oración..., y al año siguiente, en la solemnidad del mismo día, la pronunciaba otra vez..., y al año siguiente otra vez... Pero siempre rehecha, machacada, desfigurada, con nuevas perfecciones... Cada vez que se lee una conferencia, aún después de pronunciada, se hallan cosas que agregar y cosas que suprimir... sobre todo en el estilo...

¿En el estilo? Un axioma: para exponer una idea no hay más que una expresión.

El saber encontrar esa expresión para cada idea que se exponga presta a la conferencia claridad, precisión, concisión, sencillez, belleza, firmeza gracia...

Si no se consigue esto, o por lo menos, si no se pule y se repule el estilo, el orador se expone a que las beatitas digan congojosamente en el confesionario:

—¡Acúsome, padre, de que durante la conferencia me dormí...!

—Da manera que acá, para «inter no», eso de la improvisación es una fábula...

—Everett, gran orador americano, fué a coger un vaso de agua en uno de sus magníficos discursos, y el agua se le volcó.

Entonces comenzó a hablar del agua, y cantó pomposamente la utilidad y el poderío del agua en párrafos grandilocuentes, resonantes y bellísimos.

Cuando acabó su discurso fueron todos sus amigos a felicitarle:

—¡Oh, qué párrafos habéis improvisado...!

Y Everett respondió modestamente:

—¡Improvisado, no, porque hace ya más de un mes que andaba buscando la manera de intercalar esos párrafos en un discurso y no la encontré hasta hoy..., en que se me ocurrió volcar el vaso del agua...!

Otra regla del librito:

«¡Fíate de la improvisación y no corras!...»

En resumen: se tiene talento, se estudia mucho, se leen muchos libros, se cuida mucho el estilo, se huye de la improvisación, se tira un vaso de agua... Resultado: una buena conferencia.

¡Y no es grilla!

E. CABAL.

Servicios de la Guardia civil

La benemérita detuvo en Cádiz al vecino de esta localidad Francisco Núñez Domínguez, de 28 años, soltero, jorna-

De San Agustín...
De San Agustín...
De San Agustín...

lero, que se hallaba reclamado por el Sr. Juez de Instrucción de esta capital, a cuya disposición fué puesto.

NOTICIAS VARIAS

La sociedad centro de agricultores de Zahara, denominada «La Victoria», designó nueva Junta directiva, y para la presidencia de la misma a don Juan Troya González.

La Sociedad general de obras y construcciones, ha hecho efectiva al obrero Antonio Aragón Dorado, la suma de 1.017 pesetas, porque el día 2 del actual, encontrándose trabajando, sufrió una hernia, quedando inútil para el trabajo.

Encuétrase en Cádiz el jefe del partido liberal-conservador en Setenil, antiguo y querido amigo nuestro, don Sebastián Guzmán.

Conferenció detenidamente con nuestro jefe el Excmo. Sr. D. Luis José Gómez.

Al señor Guzmán le acompaña en este viaje su hijo don Nicolás.

En vista del ruidoso éxito obtenido el pasado domingo en la plaza sevillana, ha sido contratado nuevamente el valiente espada José Amuedo, para actuar en la misma los días 15 y 22.

Estoqueando en la primera bichos de Nandín y en la segunda reses de Game-ro Cívico, antes Parlado.

Ha experimentado una sensible mejora, habiendo desaparecido la gravedad, la preciosa niña Encarnación García de Cosío y Topalda, hija de nuestro querido amigo don José.

Muy vivamente lo celebramos.

De hoy a mañana marchará a la provincia de Santander, bien en automóvil o en el exprés, nuestro distinguido amigo particular el presidente del Centro Cantabro don Fidel González de Peredo.

AVISO

El capitán general de la Región dirige al Sr. Gobernador civil el siguiente telegrama:

«Cumpliendo artículo 324 Reglamento para la aplicación vigente Ley Reclutamiento ruego a V. E. publique «Boletín Oficial» esa provincia aviso correspondiente para pasar revista anual individuos sujetos al servicio militar, expresando ha de pasarse en Noviembre y Diciembre, ordenando alcalde fijen edictos para el mejor éxito.»

LLEGADA DEL DOCTOR AVELLANEDA Embajador de la Argentina EN ESPAÑA

En el expreso de ayer llegó de Madrid el distinguido Sr. Dr. Avellaneda, embajador de la República Argentina en España, que viene al descubrimiento de la lápida colocada en la fachada del histórico templo de San Felipe, para conmemorar la creación de la Orden de San Fernando y cuya lápida ha sido costeadada por el elemento militar y por la Academia Hispanoamericana.

El doctor Avellaneda ha sido invitado a este acto, en honor a que un diputado argentino fué el que solicitó la creación de dicha orden.

Trae la representación de otras repúblicas sudamericanas adhiriéndose al acto.

Entre los que esperaban al Dr. Avellaneda vimos a los excelentísimos señores gobernadores militar y civil D. Miguel Primo de Rivera y D. Juan Sánchez Anido, respectivamente, ostentando el primero en su pecho la Gran Cruz laureada de San Fernando.

Alcalde de la capital D. Manuel García Noguero, director de la Academia Hispanoamericana y delegado regio de Turismo D. Pelayo Quintero.

General de la brigada, coroneles de Artillería D. Manuel Cerón y de Alava y Pavia; teniente coronel jefe de la Comandancia de la Guardia civil, D. Angel Picardo cónsul de la República Argentina.

Comandante de Artillería Sr. García Veas, cónsul D. Miguel Guilloto, comandantes de Estado Mayor Sr. Rodríguez Fernández y de Infantería Sr. Fernández Llebrez.

Vicepresidente de la Sociedad Económica de Amigos del País D. Arturo Marengo, secretario de la Sociedad de la Sociedad del Turismo D. Julio Moro.

Canónigo doctoral de esta Santa Iglesia Catedral D. Eugenio Domáica, cónsul del Paraguay D. Angel J. Gómez, jefe de Policía D. Salvador Roig, comisiones de los Cuerpos de la guarnición y otras personalidades.

Al descender del tren el Dr. Avellaneda, la banda de música del Regimiento de Pavia dejó oír los acordes del himno argentino.

Después de los saludos consiguientes, el Dr. Avellaneda ocupó un carruaje en unión del alcalde y del presidente de la Academia Hispanoamericana.

Detrás seguían numerosos carruajes conduciendo la comitiva.

Al llegar al Hotel de Francia tan ilustre huésped, le tributó honores una compañía del Regimiento de Pavia.

El Dr. Avellaneda revistó la fuerza en unión de los generales Primo de Rivera y de la brigada.

Después dispuso se retirara la fuerza.

En el Hotel fué saludado el Sr. Avellaneda por casi todo el Cuerpo Consular y otras personalidades, retirándose a continuación a sus habitaciones para cambiar de traje.

El Dr. D. Marcos M. Avellaneda almorzó en dicho Hotel con el cónsul de la Argentina D. Angel Picardo.

Después, en unión de este señor y de D. Pelayo Quintero, director de la Academia Hispano-Americana, estuvo recorriendo la población, visitando algunos de los edificios más notables.

El ponche que había de celebrarse por la noche en el Casino Militar, se suspendió, acordándose que a las once de la noche se verificaría una recepción y ponche de honor en el excelentísimo Ayuntamiento.

A este efecto, desde el medio día comenzaron los preparativos en la Casa Capitular.

El Salón de actos quedó preparado bien temprano.

Las escaleras, corredores y galerías que conducen a la Sala de Sesiones y despacho del señor alcalde, fueron exornadas con plantas de sombra.

La Sala de conferencias se dedicó a

guardarropas, y el despacho del señor alcalde fué el designado para servirse el ponche de honor.

Estaba adornado este departamento con valiosas plantas, candelabros de plata, etc., etc.

El alcalde Sr. García Noguero, aparte de las invitaciones hechas por el señor gobernador militar, dirigió invitaciones a todos los señores concejales y personas que a continuación reseñamos.

Excmo. e Illmo. Sr. Obispo de la Diócesis, Illmo. Sr. Deán de la Santa Iglesia Catedral, Sr. Vicepresidente de la Excmo. Comisión provincial, Sr. Presidente de la Academia de Bellas Artes, Sr. Director del Banco de España, señor Decano del Colegio de Abogados, D. Juan Gualberto Pemán.

Sr. Director del Instituto, Diputado a Cortes Excmo. Sr. D. Luis José Gómez Aramburu, Director de las Escuelas de Comercio, Normal y de Náutica, Inspector de Primera Enseñanza, Inspector provincial de Sanidad.

Secretario del Ayuntamiento, Decano del Cuerpo Médico Municipal, Ingeniero y Arquitecto municipales, Contador, Depositario, Administrador de Propiedades e Impuestos, Interventor de Hacienda, Presidente de la Liga Marítima D. Ramón Carranza.

Delegado regio de pósitos, Director de Telégrafos, Secretario del Gobierno civil, Presidente de la Academia de Santa Cecilia, Mayordomo de ciudad y otros.

Dice así la invitación.
El Alcalde de Cádiz B. L. M. al Sr... y tiene el gusto de participarle que a las once de esta noche recibirá el excelentísimo Ayuntamiento en la Sala Capitu-

lar al Embajador de la Argentina excelentísimo señor don Marcos M. Avellaneda, rogándole su puntual asistencia.

(De etiqueta y sin fajín).

Manuel García Noguero, aprovecha gustoso esta ocasión para ofrecerle el testimonio de su consideración más distinguida.

Cádiz 11 de Octubre de 1916.

A las once de la noche comenzaron a llegar los invitados a la Casa Capitular, cuyos nombres daremos a conocer más adelante.

La recepción se llevó a efecto en el Salón de sesiones, como antes indicamos, estando en el estrado el Embajador de la Argentina y primeras autoridades de Cádiz.

La recepción estuvo lindísima.

Después de este acto pasaron los invitados al despacho del Sr. Alcalde, donde se ofreció el ponche de honor, servido por los Sres. Leal Hermanos.

La mesa estaba cubierta con valioso mantel calado, siendo la vajilla en que se sirvió de cristal de Bacarat y porcelana majólica de caprichoso estilo.

También aparecían centros de mayólica que contenían preciosos ramos de flores y grandes jarrones de plata, que ostentaban valiosas plantas.

Toda la mesa estaba cubierta de flores.

Se sirvieron sandwich, pastelillos de jamón, ternera, aves, foiegrás, pastas dulces y bombonería francesa, galletas surtidas, vinos de Jerez de las mejores marcas, ponche y habanos.

En el patio interior de la Casa Capitular, se colocó una banda militar, que interpretó preciosas composiciones.

Curación del Estrenimiento

POLVOS DE CASSIA RICHELET

**Laxantes - Depurativos
Refrescantes**

Muy agradables al paladar. No producen colicos

Empleado siempre con éxito en los sufrimientos del estómago, del intestino, en las enfermedades de la piel y de la sangre, en las turbaciones de la circulación, reumatismos, gota, afecciones del hígado, obesidad, etc.

Deposito en todas las buenas Farmacias y Droguerías de España, Canarias, y Baleares.

Laboratorio : L. RICHELET
Rue Gambetta, 13, SEDAN (Francia)

Depositario General para toda España :
D. FRANCISCO LOYARTE
Calle S. Marcel, 33, esquina a San Ignacio de Loyola, 9, SAN SEBASTIAN

Precio : 3 Pesetas